

TESORO

EN EL

CIELO

TU CASA DE ORACIÓN

CARLOS ALBERTO ARENAS

Tu Casa de Oración



Todas las escrituras citadas en este libro son
tomadas
de la Biblia de Casiodoro de Reina –
Revisión de 1960
y Nueva versión Internacional

Editorial: edición del autor
Autopublicado e impreso por:

autoreseditores

Primera edición 2.023
Originalmente publicado en español
Bogotá - Colombia

Todos los derechos reservados.
Ninguna parte de esta publicación podrá ser
reproducida,
procesada o transmitida en algún sistema
que lo pueda
hacer, con fines de lucro económico ya sea
personal o de
cualquier tipo de organización formada, sin
el permiso
previo del autor y/o autores editores.

ISBN 978-958-48-6353-9

Solicita tu ejemplar Ingresando a:
www.autoreseditores.com/carlos.alberto2

Escríbenos a:

E-Mail: libroscristocentricos@gmail.com
Colombia

CONTENIDO

PREFACIO.....	5
INTRODUCCIÓN.....	6
1. GENERALIDADES.....	9
2. CUATROS GRANDES RETOS	19
3. PIEDRAS PRECIOSAS	35
4. AL SERVIDOR DE ÉXITO	53
5. ALGUNAS PERLAS	67
6. TUS JOYAS Y SU CUIDADO	77

PREFACIO

En la localidad de Suba de la ciudad de Bogotá - Colombia, un mes de abril del año 2.001, pocos meses después de haber superado una grave crisis matrimonial que nos tenía a portas de una separación inminente; el Señor Todopoderoso llenó nuestro hogar con su presencia, restauró completamente nuestros corazones y vidas; y permitió que se formará en nuestra vivienda una pequeña casa de oración con tan sólo ocho miembros.

Luego de varios meses, esta casa de oración comenzó a crecer espiritual y numéricamente, al punto que a los pocos meses superábamos los cien miembros; hecho que sobrepasó toda expectativa para nosotros y nuestra iglesia local. La casa de oración se multiplicó y se multiplicó tantas veces hasta conformar una serie de nuevas casas de oración en otros sectores que, para la gloria de Jesucristo, “minaron” ésta gran zona de la ciudad.

A lo largo de 11 años, junto con mi preciosa esposa María Evidalia y nuestras hermosas hijas María Camila Y María Alejandra, pudimos contemplar y participar una y otra vez en la multiplicación de aquella casa de oración, que hoy en día se mantiene y continúa creciendo e igualmente multiplicándose. La cantidad de dificultades y obstáculos que hubo que superar a lo largo de la formación, el crecimiento y la edificación de esta casa de oración; sucedió en el momento en que mi vida espiritual nuevamente daba un “drástico giro”.

La iglesia local, que inició implementando estos maravillosos tesoros de casas de oración en la ciudad, creció y se multiplicó de manera sorprendente como resultado de la multiplicación en gran parte de aquellas casas de oración; e igualmente enseñó a otras congregaciones quienes muchas de ellas obtuvieron los mismos resultados.

Posteriormente, el Señor Jesús puso en mi corazón y en mi vida revisar y estudiar estos conceptos que junto con los que actualmente él me ha dado, conforman el propósito ideal para este libro. Compartir con todos mis hermanos de la fe, discípulos de Jesús, creyentes y todos aquellos quienes actualmente están construyendo o desean hacer tesoro en el cielo por medio de una casa de oración, aquellas joyas y riquezas espirituales que en ellas hay, buscando ser más efectivos, fortaleciéndole y avivando tu corazón a gozar el fruto de la integración, la multiplicación y el compromiso de los miembros de esta magna obra... glorificando igualmente el nombre de Jesús, creciendo en su conocimiento, enseñando las sagradas Escrituras y evangelizando por medio de ellas a los nuevos creyentes.

INTRODUCCIÓN

Jesús dijo:

*No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino **haceos tesoros en el cielo**, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. **Mateo 6:19-20***

Este tipo de Tesoros que haces para la gloria de Dios, son una de las estrategias que el Espíritu Santo está usando hoy día para recoger la última y gran cosecha de almas antes de que Jesús regrese; y que se han convertido en la gran oportunidad para que los discípulos y servidores del Señor ayuden a muchos a caminar correctamente hacia nuestro Padre Eterno.

Y tu casa de oración, es ese buen tesoro en donde se reúnen muchas personas con sed de Dios, donde unos y otros ya sea por sus necesidades o por su fe se alimentan y crecen espiritualmente vez tras vez. Tu casa de oración es aquel lugar donde por medio de quienes la conforman sienten algo del amor de Jesús y de sus manifestaciones, el lugar donde esperan salir transformados y ministrados por Dios verdaderamente. De ahí la importancia de administrarla con sabiduría y mantenerse firme en su propósito, hacer de tu casa de oración el lugar acogedor lleno del amor sincero que sale de tu corazón. Dios ha puesto o pondrá delante de ti almas, que Él mismo ha trasladado de algún lugar oscuro del mundo a su maravilloso reino de luz, esperando que ahora en tus manos realices una buena obra de evangelismo y crecimiento espiritual en ellas;

con el anhelo también de que tú, en tú futuro eterno puedas ver y disfrutar de aquel Tesoro en el Cielo que has acumulado, y que entonces puedas escuchar aquella Palabra que nuestro Señor Jesús nos enseñó en la parábola de los talentos cuando dijo:

...Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Mateo 25:23

Desde los tiempos de Jesús, las casas de oración han sido el escenario perfecto para el crecimiento espiritual y numérico del cuerpo de Cristo, y es la misma estrategia efectiva que Dios hoy en día continúa dando a muchas de las congregaciones alrededor del mundo, reuniéndolas en grupos más pequeños.

Son las casas de oración el lugar donde las enseñanzas impartidas en cada una de ellas son obviamente mucho más personales y formativas con temas específicos; donde Jesús prometió que el Espíritu Santo nos enseñaría «todas las cosas», sabiendo que cada discípulo, cada ministro lo hace y lo hará con temas de su propia inspiración y enfoque. Pero es mi deseo que tengas presente este libro como el apoyo y la guía para hacer de tu casa de oración tu “Tesoro en el Cielo”.

Bañe sus momentos de lectura e implementación de tu casa con oración, pidiendo que el Espíritu de Dios te ilumine, aclare tu mente y todo lo hagas conforme a su voluntad y propósito como un modelo único y específico para tu vida, tu ministerio y tu congregación, que como resultado fundamental eso sí, sea Dios trayendo nuevos creyentes y formando nuevos discípulos de Jesús comprometidos con su obra; que cuyo resultado final sean vidas transformadas dispuestas a consolar y a alentar a otros corazones que llegan necesitados de su presencia en tu casa de oración. Que sean encaminados a la

misión y la visión que tus pastores deseen, establezcan o tengan establecida en tu iglesia local.

En la lectura de este libro, las experiencias y conceptos descritos, son tan sólo el modelo para construir o reconstruir tu casa de oración; pero el modelo definitivo sólo te lo dará el Espíritu Santo; por ello te presento y te quiero dar a conocer aquellos elementos claves que como piedras preciosas te pueden ayudar a ser efectivo y que posteriormente serán tu medio de consulta periódica en tu objetivo final.

Mi oración y mi objetivo principal es entonces que el Espíritu Santo llene cada fibra de tu ser con el gozo, la sabiduría y el deseo de continuar “perfeccionando, afirmando y fortaleciendo” el corazón de quienes asisten o asistirán a tu casa de oración semana tras semana; y a su vez a todos los hermanos, que con amor abren las puertas de sus hogares para permitir que vidas sedientas lleguen a allí y se rindan a los pies de Cristo; que nuevos creyentes y discípulos comprometidos en su obra nazcan, se reúnan en torno a Jesús, nuestro siempre principal y gran invitado.

“Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros”.

2 corintios 13:11

CAPITULO I



GENERALIDADES

Aquellos que comienzan a asistir a tu casa de oración normalmente inician con la expectativa de salir de una dificultad propia por la que atraviesan, pero luego de escuchar lo que allí se imparte, se encuentran recibiendo conocimiento y comprensión de la obra salvífica de Jesús, de su reino y de su propio lugar en el Cuerpo de Cristo, y todo esto como el propósito esencial de que otros también como ellos, comiencen a llegar a los pies del Señor e igualmente deseen continuar multiplicándose en otras personas con las mismas riquezas espirituales recibidas de parte de Dios.

Es por ello que la iglesia de Jesucristo verá muy pronto la recolección más grande de almas que nunca se ha cosechado para el reino de Dios. El Señor está sacudiendo nuestro confort en las iglesias locales y nos está equipando para llevar su evangelio a los confines de la tierra.

Aunque el énfasis actual del Espíritu Santo en la predicación y en nuestra lucha espiritual, no está solamente en “correr” para salvar personas, sino que paralelo a nuestra salvación, es el edificar la iglesia de Jesucristo con la revelación correcta de su Palabra. Y más que salvar almas y edificarlas, es glorificar en ellas el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Por otro lado, reunir personas no es suficiente, sino que se hace necesaria la relación de unas con otras cultivando el amor maravilloso que Dios nos ha dado y que se mantiene con nosotros por medio de Jesucristo. La iglesia local debe ser una familia con una atmósfera santa de amor, en la que cada miembro aprende a crecer funcionando en el cuerpo de Cristo, haciéndose cada vez más fuerte y maduro espiritualmente. Y es tu casa de oración el sitio apropiado para ese proceso, donde las fuerzas del mal no tendrán lugar.

Dios tiene “una estrategia” perfecta hoy día para las iglesias locales, la cual es inspirada por Él mismo en cada pastor o ministro, conforme a su personalidad y según el don que Él ha dado a cada uno. Por ello, además de esto debes tener presente para tu casa de oración, la cultura, los valores, la sociedad que le rodean a tu iglesia local y la ciudad o población donde estas ubicado pues para cada región o país sus costumbres varían, aunque la Palabra si debe ser siempre la misma.

El Cuerpo de Cristo como organismo vivo, debe crecer naturalmente así mismo como plantío vivo de Dios, como cada árbol y planta crece en su clima propio y que, de no hacerlo de manera regular, nos puede mostrar o dar señales que “ese plantío está enfermo” o que existe en él ya una grave falla; esto puede estar indicándonos también que es entonces el momento adecuado para revisar y meditar lo que está sucediendo.